

Crear mundos nuevos con imaginarios y practicas ciberfeministas

Texto compilado por Spideralex

Voces (listadas por orden de aparición): Donestech, Inés Binder, Anamhoo, Acción Directa Autogestiva (ADA), Laboratorio de interconectividades y Comando Colibri, Gendersec, Florencia Goldsman, Hacks de Vida, Acoso.online, EnRedadas, Derechos Digitales, Ciberfeministas Guatemala, Sula Batsú, La Imilla Hacker, Fundación Karisma, Empoderamiento de la mujer, CI4ndestina, Luchadoras, Lucía Egaña, Chupadatos, Anamhoo, Kéfir, AnarchaServer, Vedetas

Me siento extrañamente libre al compilar este texto. Compilar como la acción de reunir en una misma obra partes o extractos procedentes de otros libros o documentos. Compilar como traducción de un programa informático a un lenguaje común, intentando hacerlo mas accesible.

Lo que sigue es un remix de varios textos escritos por ciberfeministas, asi como por feministas a secas, para las que no se reconocen como ciberfem. Me pareció que la técnica combinada de citar e incluir reflexiones amplias de las compañeras era le mejor manera de (re)presentarlas. Los feminismos deberían circular libremente, y las ciberfeministas podemos expandir y facilitar esta circulación de información y conocimientos.

A veces hablo en primera persona pero en general siento que podríamos hablar desde el nosotras. Poco o nada de lo que contamos aquí proviene de la subjetividad individual. Casi todo circula dentro de la construcción de practicas e imaginarios colectivos. La materia de nuestros sueños radica en un no parar, en el cual nos convocamos, nos leemos, nos inspiramos, nos citamos, nos conspiramos, nos estudiamos y nos apoyamos (y a veces también nos enfadamos y nos perdonamos). Como si se tratase de una “escena”. Una galaxia con sus personas, colectivas, redes, con sus vocabularios, códigos y lenguajes. Con unos saberes situados en América Latina pero también mas allá. Todas son testigas y relatoras de las violencias que resultan de la alianza criminal entre patriarcado y capitalismo. Con sororidad y colaboración se crean respuestas a estas violencias, documentando, mitigando y contrarrestando pero también tejiendo entre todas infraestructura feminista.

Esta compilación comparte imaginarios y practicas ciberfeministas poscolonialistas. Estas no solo tratan de las tecnologías pasadas, y existentes, si no que también imaginan las tecnologías que no existen (aun) y resultarían deseables, apropiadas y apropiables. Destilan imaginarios transformadores, ficciones especulativas que inspiran acciones colectivas y nuevos formatos de hacer y generar tecnologías feministas.

Intro-succión

Las teorías feministas de la tecnología (TFT) se constituyen como la expresión de una serie de diversos y controvertidos movimientos sociales y políticos, filosofías y prácticas que tienen como común denominador la oposición y la voluntad de superar el sexismo y el androcentrismo en la relación género y tecnología. Los feminismos descolonialistas inciden en las realidades contextualizadas de los lugares y las poblaciones para poner el foco en todas las contribuciones de las mujeres asi como de las disidentes de genero, no binarias y LGTIQ y pensar los impactos e interacciones que tienen con las tecnologías. Su investigación enfatiza la interseccionalidad del género criticando la visión etnocéntrica, occidentalizada y de tendencia universalizadora de muchas de las TFT precedentes. Su énfasis muestra cómo, las mujeres se constituyen como la principal fuente de mano de obra barata o esclava de las industrias tecnológicas, tanto en la extracción, manufactura, testeo como en los servicios y la

programación. En ese sentido, Inés Binder nos pregunta lo siguiente: *“¿Se puede construir un ciberfeminismo poscolonial que retome las críticas de ciberfeminismo del norte global pero que las problematice desde la precariedad de las infraestructuras, la desigualdad en la distribución de ingresos, o el racismo presentes en la región latinoamericana?”*¹

Tal vez una de las primeras nociones comunes que da sentido a estos ciberfeminismos latinoamericanos surge del movimiento de radios comunitarias. Inés nos dice que este movimiento *“nació precisamente en esta región, amplificando distintas reivindicaciones sociales (las radios alternativas, ciudadanas, mineras, educativas, guerrilleras, populares, etc.) estrechamente vinculadas con los movimientos sociales. Si bien muchas de estas radios se quedaron fuera de los debates por una Internet libre, aún así, comparten muchos de los principios defendidos por las ciberfeministas: la libertad de expresión en el sentido amplio, la pluralidad de voces, la diversidad, la defensa de derechos humanos, el entender la comunicación como un derecho y no como una mercancía, el insertar discursos contra-hegemónicos en las grietas del sistema, etc. Incluso coincidimos en la idea de apropiarnos de la tecnología construyendo infraestructura propia: haciendo antenas y transmisores, hackeando equipos, trabajando en red, etc. Por eso varias de las que estamos en esto comenzamos en esos espacios, porque vemos en las tecnologías de la comunicación, tanto las analógicas como las digitales, una potencia para disputar el poder en sus diferentes dimensiones. El lema de la radio alternativa FM La Tribu era “Apagá La Tribu y hacé tu radio” y hoy nosotras estamos en eso”*².

Pero, tal y como nos recuerda también Inés compartir prácticas no siempre significa compartir significados, motivaciones o visiones comunes: *“Entendiendo que los conceptos están cargados de sentidos, la noción de ciberfeminismo no se encuentra ajena a la disputa de interpretaciones entre quienes lo ponen en práctica. Este es el caso de las ciberfeministas latinoamericanas para quienes la entrada al ciberfeminismo nace desde la práctica y no desde una inmersión en las discusiones teóricas. En este sentido, el ciberfeminismo termina siendo un concepto que, para las participantes de [ciberfeministaslatam³], abarca toda una serie de prácticas que van desde el uso la tecnología con herramienta para el activismo en defensa de causas feministas, la mitigación de la manifestaciones machistas en línea, y la lucha contra la brecha digital de género, hasta aquellas de creación y administración de infraestructuras propias a través de metodologías feministas”*⁴.

Y si bien aceptamos estas divisiones este relato se enfocara en las perspectivas comunes, los lugares donde las voces y los imaginarios se nutren mutuamente, donde resonamos y vibramos juntas cual moléculas de agua. Como bien apunta Anamhoo, *“creo que la diferencia en nuestras prácticas no se constituyen como diferencias ideológicas, y más que diferencias creo que son lugares distintos desde los cuales nos leemos y generamos un sentido dialéctico de la diversidad, vamos caminando en el sitio en el que estamos y puede que muy lejanas o muy cercanas en prácticas o visiones nos vamos mirando unas a otras y así caminamos de alguna forma juntas, nunca como líneas paralelas sino como entramados en los que más de una vez fortalecemos el tejido”*⁵.

En ese sentido, y como una respuesta casi intuitiva a este mundo que va cerrando paso a la vida, empezamos este relato desde las iniciativas que construyen proyectos de autodefensa.

Autodefensa feminista

1 María Inés Binder, "[ciberfeministaslatam], Identidad y agencia colectiva del movimiento ciberfeminista en América Latina", Trabajo de fin de máster presentado para la obtención del título de Máster Universitario en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, 2017. Disponible en: <https://donestech.net/noticia/ciberfeministaslatam-investigacion-sobre-identidad-y-agencia-colectiva-del-movimiento>

2 Correspondencia entre Inés y Spideralex.

3 *Ibid*, [ciberfeministaslatam] se refiere a una lista de correo moderada y cerrada en la cual se puede nominar a nuevas integrantes. Cuenta con alrededor de 50 suscritas y se creo en 2014.

4 *Ibid*

5 Intercambios de correos entre Spideralex y Anamhoo, mil gracias por revisar y nutrir esta compilación!

Acción Directa Autogestiva (ADA) nos dice *“Empecemos por aclarar que no es lo mismo la defensa personal que la autodefensa feminista, esta no solo consiste en aprender a golpear o volverse experta en alguna arte marcial, sino en crear un espacio de seguridad, autocuidado colectivo, en generar redes afectivas. Reflexionar sobre la violencia en todas sus formas y trazar estrategias. En nombrar, denunciar, señalar y de nuevo nombrar... lo que nos oprime, pero fundamentalmente en nombrar nuestros deseos, nuestros sueños, nuestras emociones; es construir desde nosotras mismas; lo que no se nombra no existe. [...] Partiendo de la base de que nos encontramos en un sistema que atenta contra lo femenino y las mujeres, surge la imperiosa necesidad de sobrevivir y defender no solo nuestra vida, sino también nuestra alegría, nuestra autodeterminación, nuestra libertad y colectividad.*

La autodefensa feminista propone movernos de lugar, salir de la victimización, del desamparo y la fragilidad. Propone desarmar estos imaginarios, ser capaces de subvertir el orden simbólico patriarcal. Este movimiento implica lazos de colectividad, sororidad y acompañamiento. Implica generar comunidad y romper el aislamiento y reclusión al que nos somete día a día en diferentes formas el patriarcado. Tarea difícil, pero de ello, como ya dijimos antes, depende nuestra existencia; tenemos la certeza de que juntas somos más fuertes. El autocuidado es otro eje fundamental de la autodefensa feminista; durante siglos nos han querido arrebatarnos el conocimiento de nuestro cuerpo y su funcionamiento (como ejemplo de ello hay diferentes movimientos, desde las gynecpunk en Barcelona, el movimiento de mujeres parteras en México, y el gran movimiento de aborto seguro en Latinoamérica⁶); nos han educado para ser cuidadoras; han generado la cultura de la sumisión y el sacrificio, haciéndonos quedar siempre en segundo plano; entonces se propone al autocuidado como la resistencia al abandono de nosotras mismas, como un grito que dice aquí estamos, y queremos vivir. Por ello cuando decimos ninguna agresión sin respuesta es parte de nuestro autocuidado también. Este movimiento va por la recuperación de nosotras mismas y nuestros espacios. Se trata de recuperar y generar nuestra fortaleza, tanto física como mental, de recuperar los espacios que nos han sido arrebatados, de usarlos con libertad y seguridad; por eso las consignas “la calle y la noche son nuestras”⁷.

¿Cómo trabajar la autodefensa feminista desde una perspectiva integral que incluya los cuidados y aproveche la potencia que nos ofrece una diversidad de mundos interconectados entre sí. El laboratorio de interconectividades nos lo cuenta así: *“Desarrollamos una metodología estratégica en la que existe una hibridación entre técnicas de artes marciales, autodefensa feminista y cuidados colectivos digitales. En este proceso no dicotomizamos online/offline y trabajamos de manera holística como un compromiso político con la vida de cada una y la de todas. Reconectamos con nuestra intuición, exploramos nuestros límites corporales y espaciales, y hacemos un diagnóstico sobre nuestros hábitos cotidianos para comunicarnos, organizarnos y afectarnos de manera más segura y autónoma”⁸.*

La autodefensa feminista dentro del ciberfeminismo latinoamericano pone un freno a la soledad y la muerte que el sistema impone y convoca a crear vida desde el amor y el gozo, con ello los pies siempre están firmes para no ser derribada pero algo de la mirada está en el horizonte ya sintiendo el llamado de esos otros mundos posibles. En la reflexión situada existe una comprensión conjunta de que no se puede seguir pensando el mundo como si estuviera marcado por unos límites claros entre espacios conectados y espacios físicos. Los efectos > causas, así como los feed back loops se han vuelto la norma. Todo puede tener un impacto. Todo puede volverse relacionable. Algoritmos, objetos conectados, infraestructuras, cuerpos, sentidos, emociones, datos y más metadatos. Pero solo puedes proteger unas “partes”, tu vida, tu cuerpo, tu localización, tus contactos, tus informaciones personales sensibles o el contenido de tus comunicaciones. No existe manera de protegerlo todo al mismo tiempo, y todas tenemos una percepción subjetiva y unas necesidades de seguridad contextuales y que

6 Un ejemplo de ciberfeminismo que queremos ilustrar con este texto sería la siguiente *investigación* y las redes de apoyo y solidaridad que la hicieron posible: A. Hache, M. Sanchez Martinez, *Cuerpos de mujeres en campos de batallas digitales*, Tactical Tech, 2017. Disponible en: <https://tacticaltech.org/media/projects/CuerposMujeres.pdf>

7 ADA Acción Directa Autogestiva, “Queda todo”, Marzo 2017, Fuente: <http://saberesyciencias.com.mx/2017/03/12/queda-todo/>

8 Autodefensas Hackfeministas: <https://lab-interconectividades.net/autodefensas-hackfeministas/> + Vídeo: <https://lab-interconectividades.net/video-autodefensas-hackfeministas-oax/>

evolucionan en el tiempo. Estamos en una etapa de la historia del planeta donde se abren muchos posibles multiversos. Y también muchas preguntas acerca de la complejidad de incluir el género y lo interseccional dentro de nuestras necesidades de privacidad y seguridad.

Hay un lugar en internet que se llama Gendersec y algunas compañeras nos cuentan que *“esta palabra se refiere a las violencias estructurales y sistémicas que se orientan de manera desproporcionada hacia las mujeres y niñas, así como otras identidades de género no binarias y disidentes, durante el proceso de producción, acceso, uso, desarrollo, gobernanza y reciclaje de las tecnologías digitales y electrónicas. Ese mismo concepto también abarca los procesos de mitigación, fortaleza, cooperación, solidaridad y hacking que se dan ante estas violencias.*

Las últimas décadas han visto como la internet se ha convertido en un espacio privilegiado para dar voz a las mujeres y disidentes de género, visibilizar sus luchas así como para tejer redes y afinidades entre ellas. El desarrollo del internet centralizado, comercial, hipervigilado ha obligado muchas a guardar en el armario el pasamontañas zapatista y la máscara de gorila de las guerrilla girls para poder hacerse selfies disidentes en los centros comerciales propiedad de Google, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft, Twitter y etc. Estos desarrollos no son casuales y surgen de unas agendas neocon abiertamente misógina y del subsecuente fortalecimiento en las redes de los grupos de odios, movimientos religiosos, conservadores y anti-derechos que han buscado de manera exponencial ocupar el internet para multiplicar los ataques violentos y las prácticas machistas contra todas ellas.

El derecho a que te dejen tranquila ha desaparecido. No hay libertad de expresión, solo grados de privilegios diferentes a la hora de poder gritar mas o menos fuerte. Estos ciberfeminismos se resisten al éxodo fuera de las TIC como territorio de acción y crean nuevos imaginarios y narrativas así como alianzas híbridas e insospechadas con muchas otras luchas”^{9 10}.

En movimiento

Estas luchas son relatadas por Florencia Goldsman de la siguiente manera: *“Los ciberfeminismos latinoamericanos son diversos y se nutren de las inquietudes de mujeres y personas de la disidencia sexual que quieren discutir la internet de manera política. Se centran en prácticas vinculadas con la seguridad digital, a los debates sobre la necesidad de preservar la necesidad y el anonimato mientras militamos en las calles y en internet en respuesta a la creciente militarización de nuestros territorios y nuestros cuerpos. En estos ciberfeminismos confluye también a una continua práctica de compartir experiencias, conocimientos y herramientas en talleres auto gestionados [...]*

Con la acción colocada en el centro de la práctica política, consciente de las desigualdades que recorre el continente y que hace a algunas expertas tecnológicas y a otras en diversos niveles de aprendizajes, es que los ciberfeminismos extienden sus redes e intentan nivelarse para ampliar la participación en un debate siempre complejo y vedado a las mujeres. Por eso, desde los ciberfeminismos latinoamericanos intentamos una excavación política que a partir de preguntas nos ayude a indagar en nuestros derechos a la libre expresión en una internet que evidencia cada día más misoginia digital. Intentamos ahondar en nuestras prácticas políticas y poner en cuestión las tutelas, persecuciones y vigilancias por parte de los Estados y las empresas sobre nuestros datos, hábitos y consumos. Reivindicamos al fin el poder amplificador de internet para difuminar narrativas múltiples, amantes del disenso y creadoras agendas por mayores autonomías.

9 Los siguientes extractos provienen de la definición de Gendersec desarrollada para un libro de Ippolita sobre las tecnologías de dominación, por ahora solo disponible en Italiano: <http://www.meltemeditore.it/catalogo/tecnologie-del-dominio/>

10 Gendersec es la wiki utilizada por los Institutos de Género y Tecnologías, coordinados por la ONG Tactical Tech, y que se han realizado tres veces en América Latina. Orientados a mujeres y personas trans, activistas y defensoras de los derechos humanos, se enfocan en generar conocimientos sobre privacidad y seguridad y como llevar a cabo prácticas de cuidados. En una wiki se documentan las actividades formativas llevadas a cabo, a veces con poca información, a veces con mucha (agenda, recursos, motivaciones, feedback y próximos pasos). Tutoriales para formarse o aprender con otras acerca de prácticas y herramientas de seguridad digital. Páginas repletas de recursos, código y sintaxis. Disponible en: <https://gendersec.tacticaltech.org>

Existe una razón de ser del ciberfeminismo vinculado estrechamente a las prácticas persecutorias de los gobiernos del continente, en contubernio con las empresas neoextractivas que están en la región queriendo extraer las riquezas de los ríos, las minas y diversos recursos naturales que aún subsisten en nuestros territorios. Áreas en las que las mujeres y activistas LGBTIQ luchan con sus celulares, mandando comunicados de prensa desde ciber-cafés, pidiendo prestado equipo tecnológico o cuidando que la infraestructura no sea decomisada por los gobiernos (como en el caso de Honduras, Nicaragua, entre otros)”¹¹.

Los contextos políticos, sociales, económicos, ecológicos, tecnológicos no paran de mutar. Y mientras todo se mueve rápidamente a nuestro alrededor, en esos encuentros con otras luchas, en los usos tácticos que hacemos de las TIC e internet, abrimos caminos donde tropezamos con nuevos riesgos y donde creamos nuevas oportunidades.

Por ejemplo, la falta de respuestas adecuadas por parte de las instituciones, así como de las plataformas de redes, al aumento y diversificación de las violencias de género conduce a la necesidad vital de que se creen iniciativas como Acoso.online que se presenta como *“una respuesta urgente y voluntaria para las mujeres heterosexuales y personas LGBTIQ que día a día sufren violencia en línea. La publicación de pornografía no consentida por medios electrónicos NO es la única forma de violencia de género online.*

Como verás en la web, no hay ninguna solución 100% ideal. Por eso, el fin de esta web no es solo que utilices las herramientas que hoy existen sino también que tengas un sentido crítico de ellas. Debemos ser agentes de presión para lograr un cambio en:

Las políticas y herramientas de las plataformas privadas de Internet. Éstas no solo deben comprender la complejidad de la pornografía no consentida y ponerse en los zapatos de las víctimas, sino también responder de forma seria a sus usuarios y usuarias de América Latina.

Las respuestas del Estado. En particular, tanto el poder judicial como la policía deben dejar de revictimizar a las personas que han sufrido este tipo de violencia de género. Asimismo, si pretenden legislar, tanto el Ejecutivo como el Legislativo deben tomarse en serio el problema y no usarlo como una excusa para la censura en Internet.

Las respuestas de nuestras comunidades. Cero tolerancia a la violencia de género en línea. La difusión de pornografía no consentida es simplemente inaceptable y nadie debería llegar a juicio para ratificarlo. El repudio social debe ser general.

Nuestra relación con la tecnología digital. Debemos ser críticos con la tecnología digital que usamos: conocer cuál es su lógica de funcionamiento, los modelos de negocio detrás y nuestro papel en todo esto. Si no lo hacemos, poco podemos esperar de la industria y del Estado”¹².

Este es un ciberfeminismo basado en la acción y la auto-organización de las prácticas de apoyo y solidaridad. Las redes de mujeres y disidentes de género se organizan para darse apoyo y contrarrestar las violencias. Sororidad.

Pero siempre falta tiempo. Y siempre faltan recursos, dinero, formación, líneas de apoyo, voluntad política y reconocimiento también.

En ese sentido, las compañeras de Hacks de Vida nos recuerdan que *“escuchar a las personas que están tratando de entender las Violencias de Género onLine (VGL), que las enfrentan desde sus lugares, entre pares, en espacios en los que se reconocen y se cruzan entre ellas es impactante. Al escucharlas hablar y darnos cuenta que la atención a personas que enfrentan VGL es en gran medida voluntaria, informal y no remunerada conmueve y cuestiona. El hecho de ser activistas feministas y ocupar ciertos espacios de experiencia con tecnologías es también lo que identifica a estas actorxs como personas que pueden ayudar o reconocer más*

11 Marta Florencia goldsman, "#libertad para belen: twitter y el debate sobre el aborto en la argentina", 2018, Dissertação apresentada ao Programa de Pós-graduação em Comunicação e Cultura Contemporâneas da Faculdade de Comunicação da Universidade Federal da Bahia – UFBA – como requisito parcial para a obtenção do título de Mestra. Orientadora: Prof.a Dr.a Leonor Graciela Natansohn.
Disponible: <https://repositorio.ufba.br/ri/handle/ri/25970>

12 Acoso.online. Disponible en: <https://acoso.online/pornovenganza/#acerca>

profundamente lo que se puede hacer para mitigar el fenómeno. Es importante destacar que el compromiso ético y moral de las organizaciones y colectivas en las que estas personas operan no se refleja, en todos los casos con reconocimiento, recursos materiales y/o económicos.

Comprender que para llegar a acuerdos sobre cómo tratar la VGL se debe diagnosticar el fenómeno y construir Imaginarlos de futuros feministas libres de dolor y de violencia es esencial. La autogestión de espacios autónomos, comunitarios, reuniones offline, femhacks y hackmeetings fortalece a las mujeres y crea espacios seguros en los que aprender, compartir y sanar”¹³ .

Espacios libres para estar juntas

Florencia Goldsman también nos recalca la importancia de estos encuentros cuerpos con cuerpos: *“Es encontrarse con otras/otros y otras a tejer un nuevo mundo con fibra óptica. Es fundamental comprender a los ciberfeminismos a partir de la participación en encuentros en los que se realiza un entramado de actividades en las que se explica desde cómo viaja la información en internet hasta como se usa la navegación con TOR¹⁴ o cómo ciframos nuestros correos electrónicos¹⁵. Así las experiencias ciberfeministas contienen en su germen la formación libre, con componentes que provienen de la educación popular, y la auto-formación. De estas diversas experiencias presenciales y virtuales surgen retoños como la creación colectiva de manuales, kits de lucha y guías de auto-defensa conforman el corpus de producciones ciberfeministas latinoamericanas”¹⁶.*

En esos espacios físicos, en los encuentros temporales, en la convergencia, las compañeras se reconocen, y a menudo rompen con una sensación de aislamiento. Es así como pueden poner en común sus perspectivas e hilar juntas talleres, edit a tonas, conciertos, ladyfests, cryptoparties y hackmeetings pero también escritos, relatos, audiovisuales, mapas, historias y memorias colectivas. Circulando, creando, reviviendo, resignificando, difundiendo, apoyando, escuchando, informando, comunicando.

En ese mismo sentido, resulta interesante este relato de las EnRedadas- Tecnologías para la Igualdad quienes recalcan la importancia de hacer visible esas conexiones y redes sororias. Hacen aquí referencia a otra organización que realiza un mapeo temático mostrando la importancia de los juegos de espejos para crear ecos y resonancias: *“Por cuarto año consecutivo la ONG chilena Derechos Digitales ha preparado el resumen Latin América in a Glimpse, un informe que funciona como un recuento anual de lo más relevante ocurrido en América Latina en materia de tecnología y derechos humanos, nos sentimos muy honradas por haber sido incluidas e invitadas a presentarlo.*

Esta edición fue dedicada al intrincado vínculo entre género, feminismo e internet y las respuestas que, desde esta parte del mundo, distintos grupos de mujeres estamos dando a esta relación compleja, problemática y difícil. En el resume se hace visible el trabajo de 29 iniciativas de 15 países de Latinoamérica, que como bien dicen nuestros amigos de Derechos Digitales, son poderosamente inspiradoras.

Entre ellas hemos sido incluidas cuatro iniciativas de Centroamérica, donde destacan nuestro FemHack, evento en el que también participaron las otras tres iniciativas de nuestra región incluidas en el informe: Ciberfeministas de Guatemala, Chicas Hacker de El salvador y TICas de Costa Rica. ¿Cómo vemos y vivimos las mujeres latinas el mundo de internet y las tecnologías? Como ciberfeministas nos movemos en dos espacios diferentes y en ambos encontramos resistencias. En los espacios feministas, el tema tecnológico no es una prioridad; y en los espacios tecnológicos, nuestras posiciones feministas causan mucho rechazo”¹⁷.

13 Estrella Soria y Luisa Ortiz Perez, "Enfrentan violencias de genero en América Latina", 2018, Fuente: https://archive.org/details/DocumentoHacksdeVida_201803

14 <https://www.torproject.org/>

15 En la pagina de gendersec se encuentra un recuento de 135 actividades de este tipo. Fuente: <https://gendersec.tacticaltech.org/wiki/index.php/Category:Activities>

16 *Ibid*

17 EnRedadas, 2017, "Resistencia y sororidad: nuestra forma de estar en internet", Fuente:<https://enredadasnicaragua.blogspot.com.es/2017/12/resistencia-y-sororidad-nuestra-forma.html>

Y en ese mismo texto, se comparten mas opiniones acerca de las vivencias ciberfeministas en la internet desde el territorio latino-americano:

"Internet, ese medio que nos prometía relaciones horizontales, fue mutando en un entorno privatizado, ultra concentrado e hiper vigilado, del cual las mujeres estamos siendo, una vez más, excluidas". Ciberfeministas Guatemala

"Las mujeres debemos construir alternativas al modelo de negocios en el que se basa la industria digital; creemos que otra economía digital es posible y las mujeres tenemos la responsabilidad y la posibilidad de proponer otra alternativa a la sociedad digital". Kemly Camacho, Sula Batsú

"Hoy día, cuando hablamos de red, la gente ya piensa en Facebook, Twitter, redes sociales. Y a nosotras nos interesa disputar esta palabra, porque las redes son mucho más que eso, son conexión entre mujeres, diálogos, cuerpos". Lulú Barrera, Luchadoras.

"La red es nuestro altavoz y nuestro pasamontañas". La Imilla Hacker.

"Está claro que la violencia machista dentro y fuera de internet nos impide a las mujeres disfrutar y ejercer nuestro derechos plenamente". Amalia Toledo, Fundación Karisma.

"El conocimiento y acceso a la tecnología todavía es predominantemente masculino y elitista, lo que corrobora que las mujeres, principalmente las de escasos recursos, continúen excluidas del mundo digital". Carla y Fernanda Sánchez, Empoderamiento de la mujer.

"Queremos re-tomar las tecnologías, usarlas de manera feminista y autónoma. Esto significa tener el control sobre lo que estamos utilizando, pero también contar con la posibilidad de experimentar, errar, no tener miedo de meterse en esos espacios". Narrira Lemos y Steffania Paola, CI4ndestina".¹⁸

Una escena esta compuesta de lugares conectados y de encuentros presenciales generalmente intencionados y deseados. Pero no siempre podemos encontrarnos, sea a nivel de una ciudad, país, o continente. Si bien la internet nos acerca mucho, encontrarnos cuerpo con cuerpo sigue siendo mucho mejor. Lo presencial nos vuelve extaticas, levitamos. Encontrarse nos da potencia y energía, facilita procesos y acelera las redes de confianza y colaboración. A veces confluyamos en nuestros territorios disputados, la calle, las redes y los servidores, y otras en lugares donde podemos crear espacios de seguridad, confianza y relajación.

Territorios en lucha

Como perfecto lugar donde encontrarse están las Luchadoras quienes multiplican los canales de presencia y ocupación de la internet y de la ciudad. Ellas se definen como *"una colectiva feminista que habita el espacio público digital y físico para impulsar procesos de transformación política, personal y colectiva, a través de la creación y difusión de historias, la reflexión y apropiación crítica feminista de las tecnologías y la creación de espacios de encuentro que reivindican y dignifican los saberes, la fuerza y el poder de las mujeres.*

El mundo que queremos: Imaginamos un mundo donde las mujeres, jóvenes y niñas vivan con gozo y libertad tanto los espacios físicos como digitales, conscientes de su fuerza y potencial personal y colectivo. ¿Qué hacemos para lograrlo?:

Contamos historias de mujeres guerreras: Creemos en el papel transformador de contar historias, y por eso combatimos los estereotipos de género y el sexismo que domina en los medios tradicionales de comunicación, y que colocan a las mujeres en lugares de subordinación, nos culpan y nos revictimizan. Contamos historias de mujeres desde la libertad, la dignidad y la agencia. Es cierto, vivimos en un contexto de guerra contra las mujeres en México, pero somos nosotras las que luchamos por la vida. En Luchadoras honramos las

revoluciones de todos los días, historias que existen pero permanecen sin contarse, creemos que ampliar las narrativas expande los límites que nos han querido imponer, y reivindica el mensaje de que todo es posible.

Trabajamos por una #InternetFeminista: Internet es un espacio público y político, y las TIC han sido herramientas para fortalecer la lucha feminista, por ejemplo, al darnos acceso a la información para ejercer nuestros derechos, o recursos para comunicarnos y organizarnos. Pero las tecnologías también están atravesadas por la desigualdad de género, y la violencia en línea contra las mujeres crece. La vigilancia y la conversación en redes sociales son una extensión de la violencia que vivimos en el mundo offline¹⁹.

En esos procesos presenciales también se sueñan fanzines como *"Necesito privacidad para la autonomía de mi deseo"*. Un artefacto que se compilo en base a las conversaciones mantenidas en un taller de autodefensa digital para feministas. Este fanzine simboliza la voluntad de querer compartir mas allá de ese encuentro concreto algunas de las preguntas que se plantearon así como unas posibles líneas de fuga: *"Dentro de los marcos de lo legal, dibujados también por los lineamientos del mercado, nuestros cuerpos no son realmente nuestros, muchos países legislan en torno a las políticas de aborto como si los cuerpos que se pueden multiplicar formaran parte del capital (re) productivo de los estados, un cuerpo ciudadano, entonces las feministas insistiendo en una consigna que parece anacrónica sin serlo, la de "mi cuerpo es mío", mío-mío, mío-tuyo o mío-nuestro, la resistencia está en los límites del territorio, en su soberanía, para que no sea una cosa concerniente al estado, a la iglesia, a las multinacionales o a los sistemas migratorios, el problema no es la propiedad, que no seamos las únicas y absolutas dueñas del cuerpo, sino quiénes lo son en lugar de nosotras, imaginación política será, por ejemplo, pensar en aglomeraciones elegidas de cuerpos para una gestión comunitaria de saberes, recursos y deseos"²⁰.*

Quando nos pensamos como un conjunto de cuerpos interrelacionadas que genera un movimiento creciente, olas imparable, abarcamos y creamos alianzas. Las ciberfeministas que también son abortistas, defensoras de la tierra, hip hoperas, antimilitaristas, ecologistas, artistas, trabajadoras del sexo, investigadoras, poetas, sanadoras, contadoras...

Quando la vida en este planeta lucha por no desaparecer, nosotras creamos nuevos mundos. Con ficción especulativa, narrativas radicales, relatos ancestrales, mitopoiesis, cuentos y memes. Conseguir la autopoiesis (sosternernos por nosotras mismas) y al mismo tiempo volvernos simtopoeisis (un hacer y devenir con todas las otras especies juntas²¹).

Pero seguimos atravesando y atravesadas por territorios en los cuales nuestros cuerpos no nos pertenecen. La internet como otro territorio que hay que defender. Un bucle, un vortex. Es como si estuviéramos siempre reaccionando. Otra sensación de pérdida de nuestros cuerpos, en campos de batallas digitales. Rastreadas, monetizadas, discretizadas, objetificadas, analizadas, monitoreadas, vigiladas, controladas, castigadas, violentadas.

Chupadatos nos comparte que *"como trabajadora precaria, es decir, freelance, tengo el sueño de que el dinero aparezca en mi cuenta con la misma regularidad que la menstruación -cada 28 días, o menos. Menstruar es una tarea de suma importancia para el mundo y, ahora que han descubierto cómo hacer dinero directamente con eso, sería muy bueno que llegara a los bolsillos de quienes realmente hacen el trabajo duro de ovular y sangrar."*

En el caso particular de las aplicaciones que se dirigen al control de los ciclos y de la fertilidad, la perspectiva de trabajo no remunerado se remonta a la histórica falta de reconocimiento del trabajo sexual, reproductivo y afectivo de las mujeres. En "Quantify Everything: A Dream of a Feminist Data Future", Amalia Abreu critica la lógica y los métodos contemporáneos de

19 Luchadoras, Disponible en: <http://luchadoras.mx/que-es-luchadoras/>

20 Lucía Egaña R, ME FALTA PRIVACIDAD, Disponible en Fanzine "Necesito privacidad para la autonomía de mi deseo": <https://archive.org/details/FanzineNecesitoPrivacidad>

21 Talk Donna Haraway and Rosi Braidotti: Conference "On a feminist partial healing of this earth...We always become with each other, we are simpoietic, not autopoietic, we are making with each other" min 08. Available: <https://vimeo.com/210430116>

cuantificación de la vida señalando que los entusiastas de ese modelo son, en su mayoría, hombres de clase media o alta que lo hacen voluntariamente. Y que son estas personas que están definiendo los términos de lo que se medirá y cómo se hará. Por lo tanto, aunque no existan reglas fijas para este tipo de práctica -puede ser por medio de aplicaciones o metodologías ágiles, por ejemplo-, indudablemente existe una visión de mundo en juego. De manera general, esta visión define lo que se medirá y por qué, y quién será medido y cómo”²².

Creamos santuarios donde ir a respirar, intentamos que perduren y se mantengan seguros. Refugios, válvulas de escapes, lugares y comunidades que los crean y mantienen. En la internet pasa lo mismo, toman la forma de servidores feministas, se expresan con el espectro electromagnético, radios comunitarias y redes libres de conexión a internet. Seguimos con relatos que resuenan cada día mas fuertes y necesarios para mantener nuestra libertad de ir, venir y expresarnos en una internet grande, bella y descentralizada. Una internet donde hay tecnodiversidad y redes de apoyo y solidaridad.

Perdonen las molestias, (infraestructura feminista) en construcción

Entonces Inés nos pregunta: *“¿qué diferenciaría a una ciberfeminista de una feminista que usa el ciberactivismo como estrategia?. Para las ciberfeministas el punto de inflexión, en términos generales, es la mirada crítica sobre la tecnología, entendiendo cómo está es atravesada por la ideología de quienes la desarrollan: una visión de mundo capitalista y heteropatriarcal.*

Por ejemplo, la creencia en la circulación de la información en redes distribuidas, la transparencia, la construcción colectiva y horizontal de conocimiento en manos de una comunidad y no de actores con fines de lucro, se puede traducir en una práctica individual como es el uso de sistemas operativos libres (un 90% de las entrevistadas los usa, de las cuales dos tercios lo hace de manera exclusiva), o en una manera de constituir redes sin jerarquía”²³.

Y tal y como apunta Laurence Rassel en una entrevista con Donestech²⁴ sobre la relación entre feminismo y software de código libre: *“En francés, un sistema operativo se llama “système d’exploitation”, así qué lo mínimo de lo mínimo como feministas es ser dueñas de nuestro propio sistema de explotación y poder modificarlo!”.*

Y Anamhoo amplía esta idea de la siguiente manera: *“Si asumimos que el espacio virtual actualmente es corporativo, tácticas tipo poder del consumidor podrían ser una alternativa, pero si lo reducimos a esto siempre jugaremos bajo los tiempos y las formas del patriarcado. Queremos una revolución violeta y toda revolución necesita pensar en su infraestructura, regresar a los proyectos de servidores autónomos o redes sociales alternativas, que al contrario de lo que se piensa, no son estrategias obsoletas. Necesitamos formas seguras y libres para expresarnos, necesitamos recursos económicos y de trabajo y auténticas redes de colaboración sustentables.*

Si aun se piensa que esto es solo una ilusión hace falta una mirada a proyectos como possibleworlds.org, rhizomatica.org, tv cherán7 o la apuesta del transhackfeminismo²⁵ por

22 Por Natasha Felizi y Joana Varon, Infografía Diana Moreno, Natasha Felizi y Joana Varon, "MENSTRUAPPS – ¿Cómo convertir tu menstruación en dinero (para los demás)?", 2016. Disponible en: <https://chupadados.codingrights.org/es/menstruapps-como-transformar-sua-menstruacao-em-dinheiro-para-os-outros/>

23 María Inés Binder, "[ciberfeministaslatam], Identidad y agencia colectiva del movimiento ciberfeminista en América Latina", Trabajo de fin de máster presentado para la obtención del título de Máster Universitario en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, 2017. Disponible en: <https://donestech.net/noticia/ciberfeministaslatam-investigacion-sobre-identidad-y-agencia-colectiva-del-movimiento>

24 Documental Código Lela, Donestech, 2007, Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=WlyFAaDsugg>. Ver también el proyecto Lelacoders que desarrolla entrevistas con mujeres hackers y con ciberfeministas: vimeo.com/lelacoders

25 Pueden ver documentación relacionada con los varios encuentros TransHackFeministas en el servidor feminista Anarchaserver: http://anarchaserver.org/mediawiki/index.php/Main_Page#TransHackFeminist_Convergence

*aprender a administrar un servidor feminista. Aún nos falta mucho para generar infraestructura con tecnologías sociales y feministas pero a microescala y de forma descentralizada estos mundos posibles existen ya como semillas del nuevo futuro.*²⁶

Y es verdad que están aquí tratando de romper dinámicas de cliente-servidor, tecleando código que (des)genere la estructura vertical del panel de control y dando autonomía a quienes las habitan, haciendo volar las palabras como mariposas, navegando en un mundo de posibles sistemas para crear formas amigables de gestionar nuestras necesidades, Kéfir²⁷, Vedetas²⁸, Código Sur²⁹, Maddix³⁰, Cl4ndestina³¹, Systerserver³², Matriar.cat³³, Anarchaserver³⁴, Rizomatica³⁵, Palabra radio³⁶, Pi-node³⁷, Tetaneutral³⁸, Framasoft³⁹ y muchas mas...

Kéfir por ejemplo se presenta así: *“Una cooperativa transfeminista de tecnologías libres para activistas, defensoras de derechos humanos, periodistas, organizaciones sociales, colectivos, artistas, funambulistas... Apuesta por crear juntas vecindades digitales comunitarias donde podamos sentirnos en confianza, expresarnos y accionar sin miedo. Acompañamos de una manera holística la apropiación de tecnologías digitales en procesos comunitarios: tanto desde la asesoría como en la facilitación de espacios de aprendizaje. Flujos colaborativos para grupos de trabajo, aprendizaje en línea, cuidados colectivos digitales...*

*Mantenemos y cuidamos infraestructura autónoma y libre en internet. Ofrecemos, a través de membresías/riegos, un ecosistema digital: cuentas y listas de correo (pueden ser cifrados), alojamiento web (CMS, sitios estáticos), estadísticas libres, archivos en línea, calendario y tareas grupales, llamadas de voz, foros de discusión & tomas de decisiones, transmisión en vivo, gestor de proyectos, plataforma de aprendizaje en línea”*⁴⁰.

Los servidores feministas son a la vez un imaginario, una conversación distribuida y un conjunto de prácticas políticas que se están dando dentro de un grupo de feministas y transfeministas interesadas en crear una infraestructura autónoma para garantizar que los datos, proyectos y la memoria de los grupos feministas sean accesibles, preservados y gestionados desde una perspectiva feminista. No habrá internet feminista sin servidores feministas autónomos adecuadamente cuidados por sus comunidades.

Se trata de recuperar el control y ganar autonomía en el acceso y la gestión de nuestros datos, narrativas y memorias colectivas. Poder tener, herramientas, redes sociales y servicios en línea administrados por colectivos o cooperativas tecnológicas feministas. Y, por supuesto, también se trata de seguir impulsando justicia social y de género en los entornos tecnológicos. Para lograr esos objetivos, necesitamos seguir discutiendo las siguientes preguntas: ¿cuáles son los propósitos de un Servidor Feminista? ¿Qué hace que un servidor sea autónomo y feminista? ¿Dónde hay modelos posibles (socialmente sostenibles) para esos servidores? ¿Cómo creamos confianza entre nosotras para desarrollar enfoques cooperativos para el manejo de esos espacios de resistencia y transformación?

Devolviendo

26 Oficina Antivigilancia, Anamhoo, "Infraestructura para una revolución violeta", 2016. Disponible en: <https://antivigilancia.org/es/2016/09/infraestructura-para-una-revolucion-violeta/#sdfootnote6anc>

27 <https://kefir.red/>

28 <https://vedetas.org/>

29 <https://codigosur.org/>

30 <https://maadix.net>

31 <https://clandestina.io>

32 <https://systerserver.net/>

33 <http://matriar.cat/>

34 <http://anarchaserver.org/>

35 <https://www.rizomatica.org/>

36 <https://palabraradio.org/>

37 <http://p-node.org/>

38 <https://tetaneutral.net/>

39 <https://degooglisons-internet.org/>

40 Pagina web de Kéfir: <https://Kéfir.red/>

Y vamos cerrando el foco de esta compilación de textos con algunas de las reflexiones de Florencia Goldsman acerca de los ciberfeminismos contemporáneos situados en Latino América: *“Un ciberfeminismo social debe incluir de manera necesaria la reivindicación de la conexión entre territorios, no sólo desde geografías que se presuponen más desarrolladas. [...]”*

Los ciberfeminismos en América latina conforman un tejido de personas activas y activistas de las tecnologías repartidas en un vasto continente atravesado por urgencias, violencias, desvíos y accesos desiguales a las TIC. Nuestra percepción, como participantes activas de este movimiento, es que el discurso surge directamente de las prácticas y no de teorizaciones abstractas sobre los ciberfeminismos.

Al presente persisten preguntas en común: ¿cómo usamos las tecnologías de manera liberadora? ¿qué herramientas tenemos que crear para emanciparnos? Preguntas que se responden haciendo con las demás, escribiendo en conjunto y participando de espacios en los que aún domina la lógica androcentrista de dominación tecnológica.

El sueño de una internet feminista latinoamericana tiene un potencial crítico necesario pero a su vez y sin entrar en contradicción con ello, incluye a iniciativas a las que ya asistimos que comparten una capacidad de acción directa y transformadora aunque no se definan a sí mismas como ciberfeministas. La apropiación creativa de los escenarios público-privados de las tecnologías para crear imaginarios emancipadores, ejercer el derecho a la información y la comunicación y visibilizar las demandas del feminismo de manera activa, resulta hoy crucial para el ciberfeminismo social latinoamericano ejercido tanto por las mujeres en general como por las feministas en particular”⁴¹.

Con todo esto en mente, recordando todos los otros multiversos que quedan aun por descubrir y construir, y sabiendo que esta escena es una galaxia que esta creando mundos nuevos, nos despedimos con las siguientes propuestas de las compañeras de Kéfir y Vedetas:

“Nuestras acciones no están guiadas por el afán de que más personas, más mujeres, más cuerpos se conecten con la tecnología digital, porque reconocemos que algunas ni siquiera tendrán acceso real a ella -o quizás no quieran tenerlo. (...) Incorporamos identidades diversas (femeninas, negras, trans, no binarias) de lucha, con una carga histórica en Latinoamérica, la de ser servidoras. Comprendemos en ello la posibilidad de establecer resistencias, y la equidad social y económica que nunca nos fue dada. La posibilidad de cruzar fronteras, crear nuevas alianzas y, como servidoras en un contexto más tecnocrático, ser maestras en tecnologías y conocimientos forjados por nosotras mismas, y no meros reflejos de lo que observamos”.

“¿Podría un diseño y una lógica distinta crear espacios que no sean de violencia? ¿Qué pasa si modificamos de raíz la noción de género que nos dice que las mujeres no creamos tecnología? ¿Qué cambio generaríamos a nivel colectivo cuando entendamos que no somos útiles de consumo al servicio de empresas privadas? ¿Si nos metemos en el diseño de la red hasta huesos? No es solo la violencia de género digital. Es también el diseño y la programación de las plataformas a través de las cuales nos conectamos. Internet puede dejar de ser un espacio de hombres si cuestionamos las estructuras de poder que a primera vista son invisibles.

Suena utópico y lejano, pero la misma idea de internet lo fue también en sus inicios. Sí es posible imaginar un mundo y una internet distinta, en la que nuestra relación con la tecnología sea como iguales. Una red en la que la privacidad y el total control de nuestros datos sean un principio fundamental para construir espacios seguros. En la que la tecnología se rija bajo los principios de autonomía que deberían también aplicar para nuestros cuerpos: nuestras reglas, nuestros dominios, nuestra libertad”⁴².

41 Marta Florencia Goldsman, "#LibertadParaNelen: Twitter y el debate sobre el aborto en la argentina", 2018, . Disponible:<https://repositorio.ufba.br/ri/handle/ri/25970>

42 <https://fermentos.Kéfir.red/aco-pele/> y <https://www.genderit.org/node/5078>